



El 15 de este mes aparecerá *Piña*, donde [Michael Cera](#) se mete en la piel de una estrella de Hollywood en declive que empieza a darse cuenta de que se le está pasando el arroz.

A través de largos e intensos monólogos interiores en los que el protagonista se analiza de manera obsesiva y maniaca, el joven Cera logra captar a la perfección el sentimiento de depresión y sordidez que caracteriza a los mejores personajes de Foster Wallace, haciéndole sufrir esas pequeñas humillaciones rutinarias a las que nos enfrentamos día tras día. Un retrato hilarante de un ser humano profundamente patético.

Cera (Brampton, Canadá, 1988) se ha convertido en uno de los actores más solicitados de la industria cinematográfica. Después de ganarse el caluroso aplauso de la crítica por su retrato de George-Michael Bluth en la serie ganadora del Emmy de la cadena Fox *Arrested Development*, rápidamente se encontró entre la élite joven de la comedia. Al cabo de poco tiempo alcanzó la fama con la película *Juno*, nominada a los Oscars.

Cera demuestra en *Piña*, su primera incursión en el mundo literario, que es un artista polifacético, capaz de sorprender al mismísimo [Dave Eggers](#), quien ha dicho de la obra:

Pero ahora pasemos directamente al Tema: el hecho de que uno de los mejores relatos del número sea Piña de Michael Cera. Sí, el jodido Michael Cera. Le conoces. Ése mismo. ¿Por qué es todo tan injusto? Que alguien sea Michael Cera y que sea además un gran escritor de ficción... Este mundo, amigos, es injustamente cruel. Me cabrearía mucho con el Sr. Cera si no tuviese la certeza de que va a seguir escribiendo y publicando más historias como ésta.

El que sigue es un fragmento del libro editado por [Alpha Decay](#), que incluye ilustraciones de Blanca Miró y fue traducido por Mercedes Cebrián:



Una tarde cálida de septiembre, Carroll dijo Ya está bien, y se dispuso a cenar. Esta noche comida sana seguida de entrenamiento cardiovascular intensivo. Una ensalada y luego a entrenar. Una ensalada barata. Necesito empezar a ahorrar dinero, al menos hasta que consiga trabajo.

Del último trabajo de Carroll –el que le llevó a despedir a su anterior agente– ya hacía ocho meses. Le habían dado el papel de profesor de gimnasia en una comedia sobre un equipo juvenil de baloncesto. Un día, el director de arte, Glen, le preguntó si tenía alguna preferencia en cuanto al sonido del silbato que usaría en el papel de entrenador Kelman. Él le dijo que se la traía floja, que se limitaría a hacerlo lo mejor posible, a decir sus diálogos correctamente y por lo demás, a estar tranquilo. El director de arte se rió. Le caía bien Carroll, aunque éste ni había pretendido hacerle reír ni podía decir que el otro le cayera bien, la verdad. Realmente, apenas soportaba la risa del director de arte o lo colorada que se le ponía la cara al sonreír.

Frutas Al Mayor

Alimentación para colectividades Haga sus pedidos sin desplazarse

www.CentralBorne.com

Anuncios Google

Tu calificación es...

Rating: 0.0/10 (0 votes cast)

Rating: 0 (from 0 votes)



[Compartir](#)